

ENTREVISTA A JAIME VALDIVIESO

# “Merezco ganar el Premio Nacional de Literatura”

*En la sala Ercilla de la Biblioteca Nacional se presentará este lunes, a las 19 horas, su nuevo libro de poemas, «Rostros de la escritura». Un buen motivo para hablar de sus temas de siempre: la poesía mapuche, la antigüedad clásica, y como no, el máximo galardón de las letras nacionales.*

PAZ ARRESE

Poco queda de esa fama de irascible que le colgaban hace ya más de una década, cuando su libro de poesía, *Violencia de los animales*, se asomaba recién en las librerías de Santiago. Aunque algunos temas como el Premio Nacional de Literatura continúan irritándolo, por lo menos hoy, su mal genio sencillamente no quiere aparecer. Quizás el correr de los años —más allá de blanquearle el pelo— le ha ido templando el carácter; o será acaso que se siente realmente bien cuando le piden entrevistas, y por supuesto, dándolas.

Sin embargo, si hay algo que el poeta Jaime Valdivieso no cambia, son sus obsesiones. De ahí que una de sus grandes inquietudes continúe siendo el mundo mapuche, especialmente su poesía, que lo tuvo en 1994 organizando el primer Encuentro de la Palabra en Temuco, y que continúa hoy emocionándolo cuando se refiere al tema. Otra pasión que se mantiene es su admiración por la antigüedad clásica que —además de tenerlo de cabeza medido en la *Paideia* de Werner Jaeger— ha quedado plasmada en la primera parte de *Rostros de la escritura*, su último libro, por donde se pasean personajes como Odiseo, Edipo y Adriano, junto a otros como Hamlet, Lord Jim y Gregorio Samsa, con quienes el poeta dice sentirse profundamente identificado. “Incluso con los personajes femeninos como Judith, porque al igual que ellos, yo también he sido víctima del destino”.

—¿Cuál es la relación que podría establecerse entre los relatos míticos presentes en la primera parte del libro, y los mitos ancestrales de la poesía mapuche, que ha



JOSE MOLINA

sido una de sus grandes preocupaciones?

—En la poesía mapuche, por lo menos en el caso de Elicura Chihuailaf, que es para mí el poeta más importante, está también el origen y ese querer transmitir lo que fue una sociedad primitiva, como ocurre con la poesía épica de *La Odisea* y *La Iliada*. Elicura es el único con esa vocación, y no sé si es mejor que Lienlaf o Huenún, pero lo cierto es que ellos son más mestizos.

—¿Y qué opina de esta disputa que enfrentó a Elicura Chihuailaf con Jaime Huenún hace algún tiempo?

—Creo que ellos representan mundos distintos, y Elicura es más consecuente con la cultura mapuche. Si yo hubiera sido Huenún, no habría aceptado el premio que la Fundación Neruda le dio el año pasado, eso le habría dado más pres-

tigio, porque lo estaba recibiendo de una institución que ha perseguido a los mapuches. A él le interesa más la cosa del poeta y no la defensa de su etnia. Yo no he vuelto a pisar la Fundación Neruda, desde que me rechazaron un artículo sobre la poesía mapuche, porque un grupo había entrado al fundo del señor Juan Agustín Figueroa. O sea, jellos se permiten perseguirlos cuando la deuda histórica que tenemos con ellos es fenomenal!

—Ha dicho que uno de los motivos por los cuales no le han dado el Nacional de Literatura es porque no es un escritor mediático. ¿A qué se refiere?

—Yo creo que en los últimos tres premios de literatura, desde Zurita a Volodia, primó mucho la cosa mediática, y me parece una injusticia enorme que Efraín Barquero, que es un poeta importante, no lo haya conseguido. Si yo quisiera obtenerlo tendría que comenzar a zapatear y a gritar en las calles para que me tomen en cuenta, y eso no está bien. Yo me considero un poeta importante, y creo que merezco el premio.

—¿No cree que Raúl Zurita lo haya merecido?

—En ese momento no. Yo soy un admirador de los tres primeros libros de Zurita: *Purgatorio*, *Anteparaiso* y *Canto a su amor desparecido*. Pero después de eso, me parece que él bajó en calidad, y en ese momento no le correspondía el premio, porque estaba muy joven y no tenía la obra de Barquero.

—¿Por qué le importa tanto obtener este premio?

—Me importa, porque yo he trabajado toda la vida por la literatura. Lo único que quiero es que haya un criterio justo, que no sea sólo por el número de obras publicadas, sino porque los libros sean realmente un aporte. Yo, por ejemplo, publiqué el primer cuento sobre box en Chile, la primera historia de terror gótico, y un ensayo sobre poesía y ciencia con Claudio Teitelboim. Y aunque claro, uno no escribe para sacarse el premio nacional, sí me gustaría ser reconocido.